

CAP. XXXII. De la conformidad, union y amor perfecto con Dios, y cómo nos habemos de ejercitar en este ejercicio. 547

CAP. XXXIII. Cuán encomendado y repetido es este ejercicio en la Escritura Divina. 550

CAP. XXXIV. Cómo nos podremos entender en este ejercicio. 551

PARTE SEGUNDA.

Del ejercicio de algunas virtudes que pertenecen a los que tratan de servir a Dios.

Al lector. 555

TRATADO PRIMERO.—De la mortificacion.

CAPITULO I. Que es menester juntar la mortificacion con la oracion, y que estas dos cosas se han de ayudar la una á la otra. 557

CAP. II. En qué consiste la mortificacion, y de la necesidad que de ella tenemos. 562

CAP. III. Que es de los mayores castigos de Dios el entregar a uno a sus apetitos y deseos, dejándole que se vaya tras ellos. 565

CAP. IV. Del odio santo de sí mismo, y del espíritu de mortificacion y penitencia que de él nace. 567

CAP. V. Que nuestro aprovechamiento y perfeccion está en la mortificacion. 568

CAP. VI. Que á los religiosos, y especialmente á los que tratan con prójimos, les es mas particularmente necesaria la mortificacion. 571

CAP. VII. De dos maneras que hay de mortificacion y penitencia, y cómo ambas las abraza y usa la Compania. 572

CAP. VIII. Que la mortificacion no es odio sino verdadero amor, no solo de nuestra ánima, sino tambien de nuestro mismo cuerpo. 579

CAP. IX. Que el que no trata de mortificarse, no solo no vive vida espiritual, pero ni racional. 581

CAP. X. Que es mayor trabajo no tratar uno de mortificarse que el tratar de eso. 582

CAP. XI. Comiézase á tratar del ejercicio de la mortificacion. 585

CAP. XII. Cómo se ha de ir poniendo en práctica el ejercicio de mortificacion. 587

CAP. XIII. Cómo nos habemos de mortificar en las cosas licitas y tambien en las cosas necesarias. 589

CAP. XIV. Que principalmente nos habemos de mortificar en aquel vicio ó pasion que reina mas en nosotros y nos hace caer en mayores faltas. 593

CAP. XV. Que no habemos de dejar las mortificaciones en cosas pequeñas, y cuán provechosas y agradables sean á Dios estas mortificaciones. 594

CAP. XVI. Del mal y daño que se sigue de menospreciar las mortificaciones en cosas pequeñas. 596

CAP. XVII. En qué se ponen tres avisos importantes en esta materia. 598

CAP. XVIII. Que por bueno y aprovechado que uno sea, siempre tiene necesidad de ejercitarse en la mortificacion. 402

CAP. XIX. De dos medios que nos harán fácil y suave el ejercicio de la mortificacion, que son: las gracias del Señor y su santo amor. 405

CAP. XX. De otro medio que nos facilitará y hará gustoso el ejercicio de la mortificacion, que es la esperanza del galardón. 407

CAP. XXI. En qué se confirma con algunos ejemplos lo dicho en el capítulo pasado. 410

CAP. XXII. De otro medio que nos ayudará y hará fácil el ejercicio de la mortificacion, que es el ejemplo de Cristo nuestro Redentor. 412

CAP. XXIII. De tres grados de mortificacion. 415

TRATADO SEGUNDO.—De la modestia y silencio.

CAPITULO I. Cuán necesaria es la modestia para edificar y aprovechar á nuestros próximos. 417

CAP. II. Cuán necesaria es la modestia para nuestro propio aprovechamiento. 420

CAP. III. Del engaño de algunos que

hacen poco caso de estas cosas exteriores, diciendo que no está en eso la perfeccion. 421

CAP. IV. Del silencio, y de los bienes y provechos grandes que hay en él. 424

CAP. V. Que el silencio es un medio muy importante para ser hombre de oracion. 426

CAP. VI. Que el silencio es medio muy principal para aprovechar y alcanzar la perfeccion. 428

CAP. VII. Que andar uno con modestia, silencio y recogimiento, no es vida triste, sino muy alegre. 430

CAP. VIII. De las circunstancias que habemos de guardar en el hablar. 431

CAP. IX. Del vicio de la murmuracion. 436

CAP. X. Que no habemos de dar oidos á murmuraciones. 439

CAP. XI. Que nos habemos de guardar de todo género de mentiras. 441

CAP. XII. Que nos habemos de guardar de palabras juglares y ridiculas, y de decir gracias y donaires. 443

CAP. XIII. Que nuestras pláticas y conversaciones han de ser de Dios, y de algunos medios que ayudarán para esto. 446

CAP. XIV. De otra razon muy principal, por la cual nos conviene mucho que nuestras pláticas y conversaciones con los prójimos sean de Dios. 449

TRATADO TERCERO.—De la virtud de la humildad.

CAPITULO I. De la escelencia de la virtud de la humildad, y de la necesidad que de ella tenemos. 451

CAP. II. Que la humildad es fundamento de todas las virtudes. 453

CAP. III. En que se declara mas en particular cómo la humildad es fundamento de todas las virtudes, discurriendo por las mas principales. 455

CAP. IV. De la necesidad particular que tienen de esta virtud los que profesan ayudar á la salvacion de los prójimos. 458

CAP. V. Del primer grado de humildad, que es tenerse uno en poco y sentir bajamente de sí mismo. 465

CAP. VI. Del propio conocimiento, que es la raiz y el medio único y necesario para alcanzar la humildad. 466

CAP. VII. De un medio muy principal para conocerse el hombre á sí mismo y alcanzar la humildad, que es la consideracion de sus pecados. 468

CAP. VIII. Cómo nos habemos de ejercitar en el propio conocimiento para no desmayar ni desconfiar. 471

CAP. IX. De los bienes y provechos grandes que hay en el ejercicio del propio conocimiento. 473

CAP. X. Que el propio conocimiento no causa desmayo, sino antes ánimo y fortaleza. 475

CAP. XI. De otros bienes y provechos grandes que hay en el ejercicio del propio conocimiento. 477

CAP. XII. Cuánto conviene ejercitarnos en nuestro propio conocimiento. 479

CAP. XIII. Del segundo grado de humildad: declárase en qué consiste este grado. 482

CAP. XIV. De algunos grados y escalones por donde habemos de subir á la perfeccion de este segundo grado de humildad. 485

CAP. XV. Del cuarto escalon, que es desear ser despreciados y tenidos en poco y holgarnos con ello. 488

CAP. XVI. Que la perfeccion de la humildad y de las demas virtudes está en hacer sus actos con deleite y gusto, y cuánto importa esto para perseverar en la virtud. 490

CAP. XVII. Declárase mas la perfeccion á que habemos de procurar subir en este segundo grado de humildad. 492

CAP. XVIII. De algunos medios para alcanzar este segundo grado de humildad, y particularmente del ejemplo de Cristo nuestro Señor. 494

CAP. XIX. De algunas razones y consideraciones humanas de que nos habemos de ayudar para ser humildes. 497

CAP. XX. De otras razones humanas que nos ayudarán para ser humildes. 499

CAP. XXI. Que el camino cierto para

ser uno tenido y estimado de los hombres es darse á la virtud y humildad. 501

CAP. XXII. Que la humildad es medio para alcanzar la paz interior de el alma, y que sin ella nunca la tendremos. 504

CAP. XXIII. De otro género de medios mas eficaces para alcanzar la virtud de la humildad, que es el ejercicio de ella. 507

CAP. XXIV. Confirmase lo dicho con algunos ejemplos. 511

CAP. XXV. Del ejercicio de humildad que tenemos en la Religion. 514

CAP. XXVI. Que nos habemos de guardar de hablar palabras que puedan redundar en nuestro loor. 516

CAP. XXVII. Cómo nos habemos de ejercitar en la oracion en este segundo grado de humildad. 518

CAP. XXVIII. Cómo habemos de traer el exámen particular de la virtud de la humildad. 521

CAP. XXIX. Cómo con la humildad se puede compadecer el querer ser tenidos y estimados de los hombres. 525

CAP. XXX. Del tercero grado de humildad. 530

CAP. XXXI. Declárase en qué consiste el tercer grado de humildad. 534

CAP. XXXII. Declárase mas lo sobre dicho. 535

CAP. XXXIII. Declárase mas el tercero grado de humildad, y que de ahí nace que el verdadero humilde se tiene en menos que todos. 537

CAP. XXXIV. Cómo los buenos y los Santos pueden con verdad tenerse en menos que todos, y decir que son los mayores pecadores del mundo. 540

CAP. XXXV. Que este tercero grado de humildad es medio para vencer todas las tentaciones y alcanzar la perfeccion de todas las virtudes. 544

CAP. XXXVI. Que la humildad no es contraria á la magnanimidad, antes es fundamento y causa de ella. 546

CAP. XXXVII. De otros bienes y provechos grandes que hay en este tercero grado de humildad. 550

CAP. XXXVIII. De los favores y mercedes grandes que hace Dios á los humildes, y qué es la causa por que los levanta tanto. 552

CAP. XXXIX. Cuánto nos importa acogernos á la humildad, para suplir con ella lo que nos falta de virtud y perfeccion, y para que no nos humille y castigue Dios. 555

CAP. XL. En que se confirma lo dicho con algunos ejemplos. 559

TRATADO CUARTO.—*De las tentaciones.*

CAPÍTULO I. Que en esta vida no han de faltar tentaciones. 561

CAP. II. Cómo unos son tentados al principio de su conversion y otros despues. 564

CAP. III. Por qué quiere el Señor que tengamos tentaciones, y de la utilidad y provecho que de ellas se sigue. 566

CAP. IV. De otros bienes y provechos que traen consigo las tentaciones. 568

CAP. V. Qué las tentaciones aprovechan mucho para que nos conozcamos y humillemos y para que acudamos mas á Dios. 571

CAP. VI. Qué en las tentaciones se prueban y purifican mas los justos y se arraiga mas la virtud. 572

CAP. VII. Que las tentaciones hacen al hombre diligente y fervoroso. 575

CAP. VIII. Que los Santos y siervos de Dios, no solamente no se entristecian con las tentaciones, antes se holgaban por el provecho que con ellas sentian. 577

CAP. IX. Que en las tentaciones es uno enseñado, no solamente para sí, sino para otros. 579

CAP. X. Comiéñzase á tratar de los remedios contra las tentaciones, y primeramente del ánimo, esfuerzo y alegría que habemos de tener en ellas. 581

CAP. XI. Cuán poco es lo que el demonio puede contra nosotros. 582

CAP. XII. Que nos ha de dar grande ánimo y esfuerzo para pelear en las tentaciones considerar que nos está

mirando Dios. 584

CAP. XIII. De dos razones muy buenas para pelear con grande ánimo y confianza en las tentaciones. 585

CAP. XIV. Que Dios no permite que nadie sea tentado mas de lo que puede llevar, y que no debemos desmayar cuando crece ó dura la tentacion. 586

CAP. XV. Que el desconfiar de sí y poner toda su confianza en Dios es gran medio para vencer las tentaciones, y por qué acude Dios á los que confian en él. 588

CAP. XVI. Del remedio de la oracion, y pónense algunas oraciones jaculatorias, acomodadas para el tiempo de las tentaciones. 590

CAP. XVII. De otros dos remedios con-

tra las tentaciones. 591

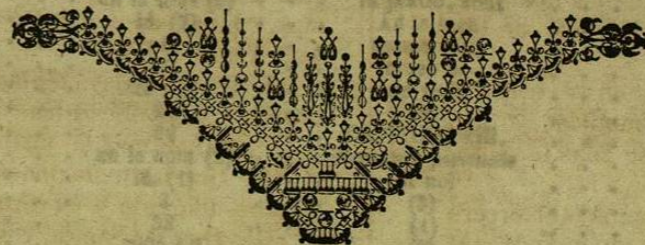
CAP. XVIII. De otros dos remedios muy principales, que son: resistir á los principios y nunca estar ociosos. 592

CAP. XIX. De las tentaciones que vienen con apariencia de bien, y que es gran remedio contra todas las tentaciones el conocerlas y tenerlas por tales. 594

CAP. XX. Cómo nos habemos de haber en las tentaciones de pensamientos malos y feos, y de los remedios contra ellas. 596

CAP. XXI. Que en diferentes tentaciones, diferentemente nos habemos de haber en el modo de resistir. 600

CAP. XXII. De algunos avisos importantes para el tiempo de la tentacion. 602



| | | | | |
|-----|-----|----------------|---------------|----------------|
| id. | id. | 40 | (4) | (3) |
| 504 | 2 | nota 2. | (1) | (2) |
| id. | id. | id. 3. | (2) | (3) |
| id. | id. | id. 4. | (3) | (4) |
| 527 | 1 | 39 | de Jesucristo | por Jesucristo |
| 534 | 2 | 28 | si no fuese | si fuese |
| 570 | 2 | en la nota (3) | virgo | virga |
| 581 | 1 | en la nota (1) | las susest | lassus est |
| id. | id. | 28 | (1) | (2) |
| 582 | 2 | en la nota (4) | siderat | desiderat |

SATANAS

| id. | id. | id. | id. | id. |
|-----|-----|-----|-----|-----|
| 171 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 172 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 173 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 174 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 175 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 176 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 177 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 178 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 179 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 180 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 181 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 182 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 183 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 184 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 185 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 186 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 187 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 188 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 189 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 190 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 191 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 192 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 193 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 194 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 195 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 196 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 197 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 198 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 199 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 200 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 201 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 202 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 203 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 204 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 205 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 206 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 207 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 208 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 209 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 210 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 211 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 212 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 213 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 214 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 215 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 216 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 217 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 218 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 219 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 220 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 221 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 222 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 223 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 224 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 225 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 226 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 227 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 228 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 229 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 230 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 231 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 232 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 233 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 234 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 235 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 236 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 237 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 238 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 239 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 240 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 241 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 242 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 243 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 244 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 245 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 246 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 247 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 248 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 249 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 250 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 251 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 252 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 253 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 254 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 255 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 256 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 257 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 258 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 259 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 260 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 261 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 262 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 263 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 264 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 265 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 266 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 267 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 268 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 269 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 270 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 271 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 272 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 273 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 274 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 275 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 276 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 277 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 278 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 279 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 280 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 281 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 282 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 283 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 284 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 285 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 286 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 287 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 288 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 289 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 290 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 291 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 292 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 293 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 294 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 295 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 296 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 297 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 298 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 299 | 1 | 1 | 1 | 1 |
| 300 | 1 | 1 | 1 | 1 |

BIBLIOTECA DE EL CATOLICO.

TOMO XV.--II.

EJERCICIO

DE

PERFECCION

I VIRTUDES CRISTIANAS.

II.